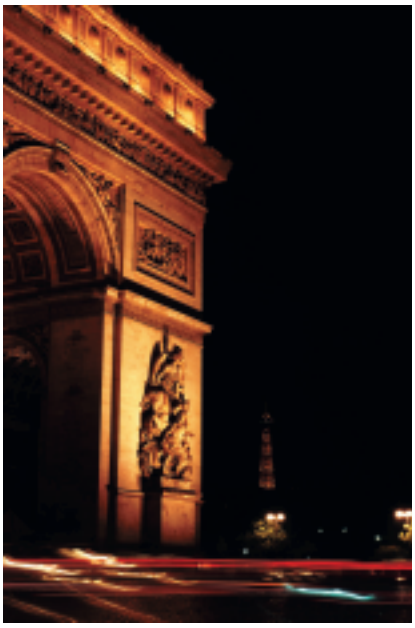
De las fotografías que ilustran esta historia, destacamos las del ambiente de los años 40, el «cabezudo» que representa el colorido de las fiestas populares y algo que nos ilusiona y es muy curioso, dos páginas de un catálogo de viajes de los años 60 que nos ha cedido José Ortíz de Turinter.

de si, he pensado que para ayudarnos podría realizar algun trabajito en casa.
Como Ramona es buena administrando, ahorra lo poco que ella gana y esto les sirve para que en verano se puedan desplazar al pueblo, Mora de Rubielos. De Quart a Castellón en tren y luego hasta Mora en autocar. Pedro subia debilucho y el médico les recomienda unos baños de mar, unos conocidos les dejan unos días una casita en Cullera, al lado de la playa, donde se desplazan en tren.

Pasan los años y los hijos crecen. Manoli se coloca en una industria química, donde conoce a Roberto, jefe de su departamento, se gustan y se casan.
Qué ilusión, será mi bautizo del aire, exclama Manoli cuando Roberto le regala los billetes de avión, para irse de viaje de novios a Madrid. Fue tan alucinante conocer la capital.
Al poco tiempo nacieron Robertito y Rosa Mari, con la sorpresa familiar de que vinieran dos a la vez, por eso Manoli se dedicó de pleno a sus quehaceres domésticos y a la educación de sus hijos. En verano alquilaban una casita en Cullera y allí veraneaban, pero cuando los abuelos Teo y Ramona, se podían hacer cargo de los gemelos, Manoli y Roberto se escapaban, la primera vez saltando fronteras a París, también en avión, otra a Cantabria en autocar y una vez a Barcelona en tren. !Qué bonito es conocer mundo! decía Manoli.
Tanto se dedicó a la educación de Roberto y Rosa Mari, que le salieron super estudiosos. Actualmente Roberto es químico y Rosa Mari enfermera en un Hospital de Palma.
Roberto viaja constantemente a diferentes países, para asistir a conferencias y a visitar diferentes empresas, Japón, Estados Unidos, etc. siempre de desplaza en avión, pero alguna que otra vez si se ha de desplazar a París o a Ginebra y el tiempo se lo permite, prefiere el «glamour» del tren Talgo, para él estos viajes



«a su aire» son sumamente relajantes.
Rosa Mari casi cada fin de semana vuelve a casa, unas veces en avión y otras en barco, para estar con su familia y ver a su noviete (un chaval de Valencia).

Pedro el segundo hijo de Ramona y Teodoro, monta en Quart una pequeña tienda de reforma de cocinas y cuartos de baño y se casa con María, que le ayuda en la tienda. De viaje de novios van a Canarias, tienen un amigo en una agencia de viajes y se lo recomienda. Tienen solamente una hija, Sonia, que estudiará medicina, como sólo tienen una hija y el negocio les funciona, se permiten cada año hacer un par de escapadas,